

Revisando los datos del Programa de Ordenamiento Territorial Local

Alejandra Juárez

Cuetzalan, conocido hoy como Cuetzalan del Progreso (denominado en el 2021 como una de las Villas Turísticas más bellas del mundo) ha sido desde siglos atrás, un territorio de confluencias culturales, que ha conllevado a las y los pobladores a reflexionar y profundizar sobre el manejo de cada lugar que la conforman. En este espacio confluyen paisajes bioculturales masewal, tutunakus, mestizos e incluso de personas provenientes de otros países, que le han dado un estilo de vida multicultural. Esto aunado a su historia, sus formas filosóficas de vida, sus procesos de organización social, y su belleza natural lo hacen único en el país. Se habla de lo comunitario y el manejo consensado del territorio, sin la existencia de ejidos o comunidades agrarias. Se habla de territorios sagrados.

Este municipio se caracteriza por sus constantes lluvias, sus formas bioculturales de producción agropecuaria, el manejo de su naturaleza para la elaboración de arte, sus cascadas, su vegetación y su cavernas o grutas, principalmente de material calizo. Constantemente en asambleas comunitarias se entablan diálogo de saberes, en donde se comparten problemas, propuestas de solución y se establecen planes de acción a llevar a cabo para el sostén de cada día, y al mismo tiempo para el cuidado del territorio. En estos diálogos se comentan aspectos técnicos, económicos, del sustento diario, pero sobre todo de identidad comunitaria. Así, se sabe que cada territorio es sagrado y es custodiado por los guardianes de la naturaleza. Por ende, cada espacio debe ser tratado con sumo respeto.

Sin embargo, el tiempo pasa, y las culturas se transforman. Así para las nuevas generaciones, principalmente jóvenes, debido a múltiples causas, entre ellas procesos educativos que les alejan de sus tradiciones, estas formas de ver su entorno dejan de tener esa importancia. Las necesidades económicas, aunadas a aspectos administrativos y sus deseos de progresar, les alejan del manejo tradicional del territorio por múltiples causas, y les acercan cada década a los servicios turísticos, que año con año, van en constante crecimiento.

Se comienza a comercializar la biocultura que les ha visto nacer y crecer. La aventura se vuelve parte del cotidiano, para llevar algo que comer a los hogares. El respeto a los espacios sagrados, se vuelve un mito, en lugar de un cotidiano. Pero la naturaleza, es la naturaleza. El agua sigue su cauce, y la realidad es que en Cuetzalan, por lo general llueve, y llueve mucho, aproximadamente 4,200 mm anuales. Es agua que corre, limpia y se lleva todo. Los rincones cuatzaltecos son lugares de tormentas, huracanes y lluvias eléctricas. Esto hace ver la importancia de respetar los espacios, independientemente de las creencias en los guardianes del territorio. Esta agua, con este suelo y esta vegetación han creado un paisaje natural que requiere de respeto y cuidados, para poder seguir viviendo en armonía dentro de él. De lo contrario, la tierra no produce, los árboles pueden caer, y las cuevas o grutas

derrumbarse. Y suena sencillo, pero implica que se pierde miles de años de conformación de este territorio, y en ocasiones de millones de años.

Este cuidado del territorio se dialoga en las mesas de trabajo para el Ordenamiento Territorial (OT), divididas en diversos temas, y se crean lineamientos y normas para su cuidado. Entre ellas, una mesa hablaba de los problemas ambientales. Esta se enfoca a dos temas principales: el suelo y los recursos naturales. Esta último incluye: fauna, flora, agua, suelo y cuevas, incluyendo a las grutas. Lo que se analiza es su situación, con relación al equilibrio, la fragilidad, las afectaciones y los riesgos, así como también sobre disponibilidad y acceso a ellos. Es decir, control comunitario, situaciones de despojo o privatización, manejo inapropiado o manejo riesgoso. Estos diálogos dan como resultado poder reconocer cuáles son las propuestas pertinentes y equilibrado del uso de los estos recursos naturales, así como también sobre sus potencialidades (OT, 2024).

Así las cuevas y grutas son dialogadas entre las y los pobladores de la región. En el municipio, existe uno de los sistemas de grutas más grandes del mundo, por lo que existen un sinnúmero de cuevas. En ellas, dentro de los elementos de importancia de estos territorios, es la fauna silvestre que en ellas vive, la escorrentía de agua, y el uso turístico que se les da. La acción del agua subterránea a lo largo del tiempo ha disuelto las calizas y ha dado origen a todo un sistema de cavernas que controlan el movimiento de las aguas subterráneas, por consiguiente, las cavernas existentes en la zona pueden estar arriba o abajo del nivel freático local. Esto implica que dentro de las cavernas se pueden encontrar ríos y/o pozas, otro atractivo que incentiva la visita turística de aventura, en este caso espeleológica. También se conoce que en ellas se encuentran especies que suelen vivir en aguas frías y bajo condiciones de total obscuridad y silencio. Casi todas las especies de estos hábitats son endémicas (OT, 2024).

De acuerdo al diagnóstico turístico, se han visto deterioradas la flora y fauna de lugares como cascadas, pozas, grutas y cavernas.

En cuanto al aspecto turístico, en el Ordenamiento Territorial, están descritas solo siete grutas. Para las demás grutas existentes es necesario escuchar a las y los abuelos de la región, para reconocer la pertinencia y viabilidad de utilizarlas para el turismo a público general así como también a los técnicos, que llevan varias décadas estudiando este sistema cavernario.

Así mismo, en el OT, se analizó en el 2024, que en la cabecera municipal no se plantean soluciones o correcciones para el desarrollo, incluyendo el turístico, tanto para el presente, como para el futuro en temas como la red de drenaje y de agua potable y el manejo de desechos, que influyen fuertemente en las simas, cuevas, grutas y sumideros, provocando

contaminación del agua y la degradación de los mismos, que con el tiempo tienden al colapso, originando áreas vulnerables.

Este sistema de cavernas, son parte importante de la escorrentía de agua en el municipio. No solamente se obtiene de los ríos. Los manantiales, algunos de ellos nutridos de las aguas subterráneas implican su relación para el uso de agua para el consumo, sobre todo en épocas de sequía.

Por ende, tan importante la seguridad dentro de las cavernas y el sustento económico de los guías de turistas, como su relación con la vida de las comunidades tanto humanas, como de flora y fauna silvestre de la región. Un manejo adecuado del sistema cavernario, implica la seguridad de los turistas, pero también la salud del municipio.

“En las últimas décadas, con la utilización de nuevos sistemas de procesamiento de desechos humanos y con la modernización urbana en general, todas las letrinas fueron conectadas a este sistema subterráneo a través de unas horadaciones naturales llamadas *simas*. Debido al crecimiento del volumen de desechos humanos corporales y de otros tipos, pero sobre todo a la popularización del uso de blanqueadores, limpiadores, insecticidas, las descargas que se hacen de esta forma están alterando la flora y fauna del interior de las grutas. Pero también algunas *simas* fueron y son utilizadas como basureros, en las que prácticamente toda la población arrojaba y arroja aún hoy millones de unidades de envases y muebles del hogar y la vida diaria convertidos en basura. En estos espacios naturales del ambiente kárstico se ha reportado la presencia de colchones, electrodomésticos inutilizados, baterías de automóviles, pero sobre todo millones de botellas envases de agua, refrescos, productos de limpieza, alimentos industrializados, que además de modificar negativamente la composición del agua con los residuos que contienen, se convierten en tapones de los conductos hidrológicos de las cavernas o grutas, produciendo con mucha más frecuencia que anteriormente obstrucciones que elevan los tirantes de agua en el interior de estas galerías y aceleran un proceso de karsticidad¹, aumentando el fenómeno de presencia de dolinas y colapsos que se ven cada vez con más frecuencia en la ciudad de Cuetzalan y otras poblaciones del municipio. Así se configura un escenario de riesgo creciente para la población que está asentada sobre estas estructuras, y que es la mayor parte de los cuetzaltecos (OT 2024)”.

Así mismo, un análisis profundo de los aspectos económicos, implicó analizar en los talleres de participación ciudadana y los estudios hechos, la preocupación por las propuestas foráneas. Se hicieron ofrecimientos adecuados a las condiciones y aspiraciones de los lugareños: un turismo de bajo impacto, con Identidad cultural y que beneficie sobre todo a

los propios cuetzaltecos. En los estudios y reportes de talleres participativos se concluyó una lista de los principales problemas del sector turístico. Ahí un tema identificado fue el saqueos, pintas y contaminación en las grutas, la privatización de los recursos naturales, que los aspectos culturales se folklorizan, y riesgo de destrucción de sitios ambientalmente estratégicos. Temáticas que se involucran profundamente en este sistema cavernario (OT, 2024).